
UN CAMBIO DE VIDA EN CRISTO

Texto: Romanos 6:15-23

Introducción

Cuando nació el Mesías como Dios encarnado en la ciudad de Belén, los judíos tenían alrededor de 1400 años viviendo bajo el esquema de la ley mosaica del Antiguo Testamento, esta ley estaba basada en lo que ellos debían hacer para estar bien con Dios, esta ley gobernaba la vida civil, moral y religiosa de la nación

En el año 57 dC se escribió esta Epístola, para esa fecha muchos judíos se habían convertido a Cristo, pero todavía no conocían todos los detalles sobre la salvación por gracia, por tanto, todavía estaban viviendo bajo la influencia de la ley mosaica. Unos de los propósitos de esta Epístola es explicar a los judíos el cambio radical que implica pasar del esquema de la ley al esquema de la gracia, es decir haber entrado a la salvación por la fe en Jesucristo y la obra de la cruz.

Esta situación se aplica a la vida religiosa de nosotros de dos maneras: Primero muchos de nosotros nos convertimos a Cristo siendo adultos y nos habíamos pasado toda una vida entregados a la práctica del pecado, y ahora, aunque estamos en Cristo pudiéramos estar viviendo bajo la influencia de la vieja vida.

Segundo, muchos de nosotros al convertirnos a Cristo estábamos aferrados a las practicas, rituales y ceremonias de una religión, persiguiendo ganar la salvación por cumplir las reglas de su religión, por las obras de caridad o por vivir moralmente bien, y ahora, aunque estamos en Cristo todavía pudiéramos estar afectados por la religiosidad. Pero esta porción muestra tres cambios que se producen en la vida de una persona que ingresa en la gracia de Dios por haber aceptado la salvación por fe en Cristo.

1. UN NUEVO AMO EN LA VIDA

A. ENTENDAMOS EL ESQUEMA DE LAS OBRAS Y EL ESQUEMA DE LA GRACIA, Rom 6:15a, “¹⁵¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia?...”

1. La ley judía es el pliego de preceptos, reglas y leyes civiles, morales y religiosas entregado por Dios al pueblo hebreo para que tuvieran un parámetro de cómo vivir conforme a Dios, Tiene alrededor de 630 artículos y acápites entre mandatos positivos y negativos.

- a. A la venida de Jesucristo los judíos vivían bajo el esquema de la ley, minuto a minuto se esforzaban tratando de guardar a cabalidad la ley, batallaban tratando de cumplirla. Pero estaban conscientes de que nunca lograban cumplirla cien por ciento
 - b. Su relación con Dios era llena de frustración y desaliento, bajo el esquema de la ley los judíos nunca lograron una vida espiritual victoriosa, pues sabían que estaban en falta con Dios y lejos de la perfección.
2. Asimismo, pasa con las personas que viven bajo el esquema de una religión, viven tratando de ganar la salvación por su propio esfuerzo, minuto a minuto se esfuerzan tratando de guardar las reglas y cumplir los rituales y ceremonias de su religión, luchan por ganar el favor de Dios con sus buenas obras.

Una persona bajo el esquema de las obras humanas no logra una vida espiritual victoriosa, pues nunca sabe si ya hizo suficientes obras para recibir el perdón de todos sus pecados.

3. El verdadero creyente está bajo la gracia de Dios y no bajo el esquema de las obras humanas. significa que el creyente acepta el perdón de Dios en base a la justicia cumplida por Cristo en la cruz, así el creyente identifica su vida con la de Cristo.
- a. Dios acredita la justicia de Cristo a la persona que deposita su fe en Jesucristo y la obra de la cruz.
 - b. Así que la gracia de Dios consiste en enviar a Jesucristo para morir en la cruz en lugar de c/u uno de nosotros, pagando así la deuda de nuestros pecados pasados, presentes y futuros, librándonos del infierno eterno.
 - c. El creyente genuino está bajo la gracia de Dios. Al creer en Jesucristo se ha convertido en hijo de Dios, Dios lo ha favorecido y lo ha aceptado como hijo.
 - d. El creyente como hijo de Dios debe conservar el favor y la aprobación de Dios padre, cuando peca necesita ir a su padre arrepentido y con humildad pedir perdón por su pecado y alejarse del pecado. Así su cuenta queda limpia, la ofensa es puesta en olvido para siempre.

B. ENTENDAMOS QUE SERVIMOS A QUIEN OBEDECEMOS, Rom 6:15-16, “15¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera. 16¿No sabéis que, si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis...”



1. Cuando a los judíos se le explico que la gracia de Dios en Cristo Jesús es tan maravillosa que cubre nuestros pecados pasados, presentes y futuros, pensaron que tenemos libertad de pecar pues Dios es un padre que se goza en perdonar
2. La respuesta es un NO rotundo y categórico, pues la fe en Cristo no es libertad para pecar sino responsabilidad para evitar el pecado.
3. El verdadero creyente ama a Dios, por tanto, no sigue en la práctica del pecado para no herir y desagradar a Dios, El verdadero creyente lucha por no pecar, combate el pecado porque el pecado es contrario a la naturaleza de Dios, hace todo lo posible por alejarse del pecado.

C. ENTENDAMOS QUE PODEMOS SERVIR A UN SOLO AMO: SATANAS O DIOS, Rom. 6:16b, "... sea del pecado para muerte, ¿o sea de la obediencia para justicia?"

1. Es imposible servir a dos Señores, cada persona tiene un amo: Satanás o Dios. Para saber a cuál amo sirve una persona, solo tenemos que ver a quien se rinde con su estilo de vida,
2. Si te rindes al pecado eres su esclavo y siervo de Satanás. Si te rindes a Dios eres siervo de Dios.
3. No estamos diciendo que el cristiano jamás cometerá un pecado, sino que ya no vive en la práctica del pecado, o sea ya no está esclavizado al pecado.

Es decir, no tiene planes de pecar, lucha contra el pecado, procura hacer de Dios el amo de su vida por medio de la obediencia. Estudia la Palabra de Dios para conocer sus mandatos y obedecerlos. Busca el perdón de Dios cuando peca, se arrepiente y se aparta del pecado.

2. UN MEJOR USO A LA VIDA

A. HEMOS ELEGIDO A DIOS, Rom. 6:17-18, "17Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; 18y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia"

1. Dios les recuerda que ellos habían decidido cambiar de amo, La "forma de doctrina" que habían obedecido es el evangelio de Cristo. Son las buenas nuevas de que Jesús murió para ofrecernos perdón de pecados y resucitó para darnos vida eterna



2. Como resultado de esa decisión Dios nos mira como personas justificadas y nunca nos acusara de pecados, por medio de Jesucristo hemos sido libertados del pecado y su consecuencia.
3. Si hemos experimentado una genuina conversión a Cristo, no hay forma de que volvamos a servir al pecado

Si hemos conocido verdaderamente el amor de Dios, somos guiados a servir a Dios en gratitud por lo que hizo por nosotros en Cristo Jesús.

B. LAS DEMANDAS DEL NUEVO AMO, Rom. 6:19, “¹⁹Hablo como humano, por vuestra humana debilidad; que, así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia

1. En el texto Dios nos recuerda que antes de venir a Cristo fomentábamos el pecado, rendíamos los miembros de nuestro cuerpo para servir a la inmundicia y para obrar pecado sobre pecado: ojos, oídos, boca, lengua, tacto, manos, pies, mente, etc.
2. Ahora que hemos obedecido el evangelio, ahora que nos hemos entregado verdaderamente a Cristo, ahora que estamos bajo la gracia de Dios, debemos servir a Dios con el mismo fervor con que antes servíamos al pecado.
3. Ahora bajo la gracia los creyentes debemos rendir todos los miembros de nuestro cuerpo para servir a Dios, de forma tal que le glorifiquemos con todo lo que hacemos.

C. CUANDO SERVIAMOS AL PECADO NO PODIAMOS CUMPLIR CON DIOS. Rom. 6:20, “²⁰Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres acerca de la justicia”

1. Antes mientras servíamos al pecado no podíamos de ninguna manera cumplir responsabilidad alguna con la justicia de Dios
2. Antes de venir a Cristo Jesus no podíamos tomar en cuenta a Dios por lo cual vivíamos envueltos en el pecado, **Romanos 1:28-32.**
3. Antes de venir a Cristo Jesús no podíamos dejar de vivir conforme a la carne, **Gálatas 5:19-21.**
4. Pero la gracia de Dios es tan grande que es capaz de perdonar todos nuestros pecados, no importa cuantos sean, y no importa que tan groseros sean, **1 Corintios 6:9-11.**

3. UN MEJOR FRUTO DE VIDA

A. LOS FRUTOS DE LA VIEJA VIDA AHORA NOS AVERGUENZAN, Rom. 6:21, “²¹¿Pero qué fruto teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de ellas es muerte”

1. La persona que genuinamente ha entregado su vida a Cristo y ha conocido el amor de Dios, se avergüenza de su pasado pecaminoso
2. Cuando Adán y Eva cometieron su pecado se avergonzaron de su comportamiento, **Génesis 3:7-8.**
3. El texto nos recuerda que el fruto que producía nuestra vida de pecado es muerte. El pecado no trae nada bueno a nuestra vida

El pecado corrompe, destruye, condena a todo aquel que esclaviza. Eso debe ser recordado siempre por toda persona.

B. AHORA PERSEGUIMOS FRUTOS PARA DIOS, Rom. 6:22, “²²Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna”

1. Los creyentes hemos sido libertados del pecado y ahora podemos servir, agradar y fructificar para Dios. Ese es el propósito de la nueva vida del creyente, **Rom. 7:4.**
2. Ahora que nos hemos entregado a Cristo tenemos la oportunidad de vivir de manera piadosa, pues tenemos el poder de Dios obrando en nosotros para conducirnos a vencer la carne y las tentaciones, **2 Tes. 1:7.**
3. El evangelio produce en los creyentes una vida consagrada a Dios que nos enfoca hacia la gloriosa esperanza de la vida eterna, **1 Pedro 1:3-4.**
4. La seguridad de estar bajo la gracia de Dios, nos motiva a producir el fruto del Espíritu Santo en nuestra vida, **Gálatas 5:22-25.**
5. La seguridad de estar bajo la gracia de Dios, nos motiva a vivir la vida de santidad que Dios espera de nosotros, **1 Pedro 1:14-19.**

C. A QUIEN SERVIMOS DETERMINA NUESTRO DESTINO ETERNO, Rom. 6:23, “²³Porque la paga del pecado es muerte más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”

1. El texto indica que en el ámbito espiritual cada uno paga al hombre con su propia moneda.
 - a. La paga del pecado es muerte. Eso es todo lo que una persona puede esperar de una vida sin Dios.
 - b. El regalo de Dios es vida eterna: Una nueva vida con Cristo que empieza en la tierra y continúa por siempre en la patria celestial.
2. La salvación es un regalo gratuito de Dios, Dios nos ha salvado por su misericordia, no por lo que podamos hacer, **Tito 3.5**.
3. Toda persona debe aceptar el regalo de la salvación que Dios generosamente quiere darle, y luego de entregarnos a Cristo por gratitud debemos servir a Dios de manera consagrada.

CONCLUSIÓN

Hermanos creyentes en el texto que hemos estudiado Dios nos recuerda tres cosas:

- a. Dios nos ha libertados de la esclavitud del pecado para que vivamos bajo el esquema de la gracia de Dios.
- b. Si en verdad nos hemos entregado a Cristo no podemos vivir en la práctica del pecado porque ahora servimos a Dios y no a Satanás.
- c. Debemos apreciar la salvación que por gracia hemos recibido de Dios, sirviendo a Dios con el mismo fervor con que antes servíamos al pecado.
- d. El evangelio nunca producirá una vida de libertinaje que gire alrededor de nuestros deseos carnales. La libertad que la fe nos da nos motiva a servir a Dios.

Amigo que todavía no ha entregado su vida a Cristo, ahora usted ya sabe lo que le espera bajo el dominio de Satanás y el pecado, y ahora usted también sabe que Dios desea darle la vida eterna a través de Cristo Jesús, quiero preguntarle, ¿Por cuál de los dos amos se decidirá usted en este momento?, ¿seguirá rendido al pecado sirviendo a Satanás, o entregará su vida a Cristo Jesús para recibir la gracia de Dios y comenzar a servir a Dios?